

Verenice Cipatli Ramírez Calva
Retos Historiográficos en la Historia de los Pueblos de Indios
de la Región Minera Pachuca-Real del Monte
Revista Xihmai XII (24), 79-100, julio–diciembre 2017

Xihmai

Universidad La Salle Pachuca
xihmai@lasallep.edu.mx
Teléfono: 01(771) 717 02 13 ext. 1406
Fax: 01(771) 717 03 09
ISSN (versión impresa):1870_6703
México

2017

Verenice Cipatli Ramírez Calva

RETOS HISTORIOGRÁFICOS EN LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE INDIOS DE LA REGIÓN
MINERA PACHUCA-REAL DEL MONTE

HISTORIOGRAPHICAL CHALLENGES IN THE HISTORY OF THE INDIAN VILLAGES OF THE
MINING REGION PACHUCA-REAL DEL MONTE

Xihmai, año 2017/vol. XII, número 24
Universidad La Salle Pachuca
pp. 79 – 100

Xihmai 79

Verenice Cipatli Ramírez Calva
Retos Historiográficos en la Historia de los Pueblos de Indios
de la Región Minera Pachuca-Real del Monte
Revista Xihmai XII (24), 79-100, julio–diciembre 2017

Verenice Cipatli Ramírez Calva
Retos Historiográficos en la Historia de los Pueblos de Indios
de la Región Minera Pachuca-Real del Monte
Revista Xihmai XII (24), 79-100, julio–diciembre 2017

RETOS HISTORIOGRÁFICOS EN LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE INDIOS DE LA REGIÓN
MINERA PACHUCA-REAL DEL MONTE

HISTORIOGRAPHICAL CHALLENGES IN THE HISTORY OF THE INDIAN VILLAGES OF THE
MINING REGION PACHUCA-REAL DEL MONTE

Verenice Cipatli Ramírez Calva*

*Licenciada en Etnohistoria, maestra y doctora en Antropología Social;
Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
verenicecipatli@yahoo.com.mx.

Recibido 27-04-17 Aceptado 12-05-17 Corregido 09-06-16

Resumen

En este artículo se efectúa un balance historiográfico acerca de los estudios de corte diacrónico que tratan la zona de Pachuca y Real del Monte en el actual estado de Hidalgo. Encontramos que uno de los principales temas analizados por los estudiosos es el de la minería, y la temporalidad que abarcan dichas investigaciones en su mayoría se concentra en el siglo XIX; los especialistas han dejado de lado la historia virreinal de la región en temas anexos a la minería, aunque no exclusivamente mineros, como la participación indígena en el abasto de los centros mineros y la presencia de población afrodescendiente, por mencionar algunos temas. Se propone la ampliación del alcance de las investigaciones a asuntos no explorados en la región como el comercio y abasto doméstico de los trabajadores ligados a la mina.

Palabras clave: Historiografía, Pachuca-Real del Monte, Comercio indígena.

Abstract

In this article a historiographical balance is made on the studies of diachronic cut that treat the area of Pachuca and Real del Monte, in the present state of Hidalgo. We find that one of the main topics analyzed by the scholars is mining, and the temporality that these investigations cover mostly is

concentrated in the nineteenth century, but has left aside the vicerojal history of the region in issues attached to the Mining, but not exclusively mining, such as indigenous participation in the supply of mining centers and the presence of Afro-descendant population, to mention some issues. It is proposed to extend the scope of the investigations to issues not explored in the region, such as the trade and domestic supply of workers linked to the mine.

Key words: Historiography, Pachuca-Real del Monte, Indigenous trade.

Concluido en marzo de 2017

Las investigaciones de corte histórico enfocadas a cada una de las regiones que conforman el actual estado de Hidalgo varían notablemente en profundidad analítica, temporalidad y problemáticas abordadas. Si bien algunos estudiosos se han adentrado en el estudio del virreinato, especialmente para la región Huasteca, los Llanos de Apan, el Valle de Tulancingo y el de Tula, llama la atención que tres periodos concentran la atención de la mayoría de los investigadores: el precolombino, especialmente el posclásico tardío, el siglo XIX y, de manera marginal el siglo XVIII. El primer periodo ha resultado atractivo a los arqueólogos por la presencia tolteca en el Valle de Tula, a la que se le dedicó atención gracias a la polémica protagonizada por Wigberto Jiménez Moreno en 1941 acerca de la localización de la antigua ciudad tolteca (1941).¹ A la controversia siguieron dos décadas de excavaciones arqueológicas de Jorge Acosta (Acosta, 1940, 1956-1957 y 1993), seguido del Proyecto Tula de finales de la década de 1960 liderado por Eduardo Matos Moctezuma (Matos, 1974 y 1976; Yadeun, 1975a y 1975b; Vega, 1976; Díaz, 1978 y 1980),² y el de la Universidad de Missouri a cargo de Richard Diehl (Diehl, 1974), el de la Universidad de Tulane bajo la dirección de Dan Healan (Healan, 1989), los polémicos proyectos de salvamiento de Rafael Abascal y, finalmente, el Proyecto Valle del Mezquital en el que participaron investigadores y alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y que tomaron a la región no solo como un laboratorio de investigación

¹ Luego de la polémica la Dirección de Monumentos Prehispánicos, dependiente del INAH, designó como jefe de las exploraciones de Tula a Jorge Acosta. Para un balance historiográfico de los estudios arqueológicos sobre Tula ver el artículo de Miguel León-Portilla titulado “Tula Xicocotitlan: historia y arqueología” (2008), así como la obra de Fernando López Aguilar y Patricia Fournier (2009) y Osvlado José Sterpone (2007).

² En ese proyecto participaron Guadalupe Mastache y Ana María Crespo, con la colaboración de los entonces alumnos de la ENAH: Juan Yadeun, Manuel Gándara, Enrique Nalda y Pastrana.

arqueológica, sino también como un campo para la formación de profesionales en arqueología y antropología social.

El segundo periodo ampliamente estudiado es el siglo XIX con temáticas como los conflictos agrarios, minería, haciendas pulqueras (Ver, por ejemplo, Leal y Huajuca, 1982; Bellingeri, 1980; Von Wobeser, 1989; Velásquez, 1988; Monterrubio, 1995 y 2007), el proceso de independencia y la formación del estado de Hidalgo como entidad federativa; igualmente un lugar común lo constituyen las biografías de personajes de la vida política y económica del estado, especialmente de Pachuca y sus alrededores. Sin embargo, en el presente únicamente abordaremos los trabajos elaborados acerca de la región minera Pachuca-Real del Monte y sus implicaciones para el estudio de los pueblos de indios novohispanos.³

El tema por excelencia en los estudios de la región Pachuca-Real del Monte: la minería

La explotación minera es uno de los aspectos de la historia hidalguense que más ha llamado la atención tanto de especialistas como de cronistas locales. Si bien en el territorio del actual estado de Hidalgo el beneficio de la plata se efectuó desde el siglo XVI, no solo en Real del Monte y Pachuca, sino también en Zimapán y Santa María del Cardonal, son las primeras minas las que en mayor medida han ocupado la atención de los investigadores. Desde el siglo XVIII se ha vertido tinta acerca del distrito minero Pachuca-Real del Monte en la pluma de viajeros y cronistas como Giovanni Francesco Gemelli Careri ([1ra ed. 1700] 2002), Antonio Villaseñor y Sánchez (1746), Alejandro de Humboldt (1822), George Francis Lyon ([1ra ed. 1828] 1984), Henry George Ward ([1ra ed. 1828] 1981), Joseph Burkart ([1ra ed. 1861] 1989), y los miembros de la Comisión Científica de Pachuca (Almaraz, 1865). A la vez, historiadores contemporáneos han contribuido al estudio de la minera entre los que destacan Inés Herrera Canales (1979a, 1979b, 1981, 1983, 1990, 1992a, 1992b, 1994), Rina Ortiz Peralta (1990 y 1994), Gilda Cubillo (1991), David Navarrete (2000 y 2007), Eduardo Flores Clair (1981, 1986, 1989-1990, 1991, 1997), Javier Ortega Morel (1997), Juan Manuel Menes Llaguno (1978, 1986), Miguel Othón de Mendizábal (1941, 1946) y Robert Randall (1972 y 1977), entre otros.

³ Durante el virreinato novohispano el término pueblo de indio hace referencia a unidad político-administrativa con base territorial.

Las minas de Real del Monte y Pachuca se encuentran entre las más antiguas de la Nueva España, bien conocidas en la historiografía indiana pues en ellas se practicó por primera vez el sistema de beneficio de plata con base en la amalgamación con azogue, conocido como sistema de patio, perfeccionado y aplicado en la minería por Bartolomé de Medina. Las consecuencias económicas del uso de la amalgamación en el beneficio de la minería novohispana fueron trascendentales, ampliamente conocidas y documentadas por los especialistas (Bargalló, 1955; Herrera, 1990; Fernández, 1927; Menes, 1978 y 1986; Mendizabal, 1941; Muro, 1964; Zavala, 1962). Sin embargo, el siglo XVI ha sido poco explorado (Álvarez, 2005), no solo en lo que hace a la región de Pachuca y Real del Monte sino también para otras dos zonas donde se explotó plata en lo que hoy es el estado de Hidalgo, nos referimos a los casos de Zimapán (Para algunos estudios sobre el tema ver Langenscheidt, 1986; Cubillo, 1991; Ortega, 1997) y el distrito minero de Ixmiquilpan-Cardonal. En un trabajo previo dimos cuenta de la importancia socioeconómica regional de las cerca de 19 explotaciones mineras ubicadas en lo que se conoció como El Mineral del Plomo Pobre, en la jurisdicción de Ixmiquilpan (Ver Ramírez, 2012).⁴ A excepción de algunos estudios como los de Gilda Cubillo (1991), que ha analizado los momentos tempranos de la explotación minera en Pachuca, así como sus implicaciones en el uso de la fuerza de trabajo regional, y David Navarrete (2000) que abordó esencialmente el siglo XVIII, tiempo en que la explotación de metales preciosos estuvo en manos de los Condes de Regla, el periodo virreinal en lo que hace al tema de la minería ha sido olvidado, particularmente los siglos XVI y XVII.⁵

El interés por el análisis de la explotación minera en los reales de Pachuca y Real del Monte se ha centrado en el siglo XIX, situación que en parte se debe al tipo de información que se ha conservado de ellas proveniente de los archivos de la Compañía de Minas de Real del Monte y Pachuca, que resguarda información con la que se ha documentado la explotación argentífera en la

⁴ Desde los primeros años de la década de 1540 fueron halladas las minas cercanas al real de Santa María del Cardonal, en Ixmiquilpan. Su descubrimiento atrajo la mirada de mineros como Oñate, Añasco y Alonso de Villaseca, conocidos por su participación en la minería novohispana. Muy pronto esas minas experimentaron importantes problemas que hicieron incosteable su producción.

⁵ Entre algunos de los trabajos sobre la minería en la región durante el virreinato se pueden consultar los de Miguel Othón de Mendizabal (1941 y 1946), Luis Chávez Orozco (1960), Arnulfo Nieto Bracamontes (1975), Julio Ortega Rivera (1975), Alan Probert (1963), Manuel Rangel y María del Carmen Castañeda (1976), Noblet Barry Danks (1987). Sobre sistemas de trabajo: Silvana Elisa Cruz Domínguez (2005).

región desde al menos el siglo XVIII al XX.⁶ Y es que en los sucesivos cambios de propietarios, traspaso de minas, ranchos y haciendas de beneficio acaecidos a lo largo del siglo XIX, los archivos de cada una de las empresas pasaban a manos de los nuevos dueños. De manera que ese rico acervo de información se convirtió en la materia prima de los estudios acerca de la explotación de plata en la región; investigaciones entre las que destacan los nombres de Robert Randall, Eduardo Flores Clair, Inés Herrera Canales, Cuauhtémoc Velasco Ávila y Rina Ortiz Peral.

La atracción que la minería de metales preciosos ejerció sobre los inversionistas ingleses en América Latina en el periodo de 1820 a 1830 ha sido abordada por varios investigadores, entre ellos encontramos a Robert Randall (1977) en su ya clásico trabajo titulado *Real del Monte, una empresa minera británica en México*,⁷ que constituyó uno de los primeros estudios acerca de la minería en la región. El autor reconstruyó la historia de la Compañía de Aventureros de las Minas de Real del Monte, mejor conocida como la Compañía Británica de Real del Monte, desde su fundación en 1824 hasta su disolución en 1849. Randall relató en su libro cómo la Compañía Británica fue dirigida por hombres convencidos de que, usando la tecnología de punta de la época e invirtiendo cuantiosos capitales, podían revitalizar las arruinadas minas que anteriormente habían enriquecido a Pedro Romero de Terreros, conde de Regla. La historia de la Compañía Británica, indicó Randall, es la de “un desastre financiero” motivado por causas de distinta índole. Gracias a sus investigaciones es que tenemos uno de los primeros análisis acerca de cómo se formó la empresa en Inglaterra, su llegada a Real del Monte, la rehabilitación de las minas y haciendas de beneficio; documenta las innovaciones tecnológicas aplicadas a la producción argentífera, especialmente el desagüe de las minas (sobre las técnicas para desaguar las minas ver Herrera, 1992a y

⁶ Luego de más 50 años de explotación de las minas de Real del Monte hacia 1801 los condes de Regla terminaron por suspender trabajos ante la imposibilidad de desaguarlas. Más de veinte años después, el Tercer Conde de Regla arrendó sus explotaciones a la Compañía Británica de los Caballeros Aventureros de las Minas de Real del Monte. Con la quiebra de la Compañía en 1849, sus inversiones fueron traspasadas a un grupo de empresarios mexicanos que conformaron la Sociedad Aviadora de Minas de Real del Monte y Pachuca que, paradójicamente señala Robert Randall (1977), sobre las ruinas de su predecesora logró la bonanza económica que se prolongó hasta principios del siglo XX, tiempo en que nuevamente las explotaciones mineras cambiaron de dueño al adquirirlas un grupo norteamericano: la United States Smelting, Refining and Mining Company (USSR&M) (Flores, *et. al.*, 1981).

⁷ El texto de Randall fue publicado originalmente en inglés en 1972 con el título *Real del Monte: a British Mining Venture in Mexico* (Randall, 1972).

1992b), un problema siempre latente que llevó a verdaderas crisis económicas a estos reales mineros. Igualmente analiza la llegada de un buen número de mineros británicos procedentes de Cornwall, empleados como mano de obra especializada a diferencia de la mexicana que era contratada en tareas de menor jerarquía. El autor abordó el problema de abasto de los principales insumos mineros y examinó las causas que determinaron el fracaso de la inversión británica.

Años después de publicada la obra de Randall y a finales de la década de 1970, un pequeño grupo de historiadores conformado por Eduardo Flores Clair, Inés Herrera Canales y Cuauhtémoc Velasco Ávila se dieron a la tarea catalogar los fondos documentales de las dos principales empresas mineras que explotaron los filones de la región: la Compañía Inglesa de Real del Monte y la Compañía Aviadora de Minas de Real del Monte y Pachuca, que incluye documentación de los tiempos de Pedro Romero de Terreros (Flores, *et. al.*, 1981). Fruto de sus esfuerzos, en los años subsecuentes publicaron un nutrido número de trabajos sobre el desarrollo de la explotación minera en la región; abordaron el estudio de las grandes empresas, el de los acaudalados empresarios, formación e inversión del capital; la producción de minerales, costos y sus problemas técnicos, aprovisionamiento de insumos, procesos productivos; los factores que frenaron o impulsaron el desarrollo de esta rama, las relaciones de trabajo entre empresarios y operarios de minas, la organización productiva y conflictos de trabajo, así como las transformaciones a las formas de pago que durante más de medio siglo se practicaron en la región (Herrera, *et. al.*, 1981; Herrera, *et. al.*, 1983; Herrera, 1979b; Velasco, 1992-1993; Flores, 1986, 1989-1990, 1991, 1997).

Al iniciar la década de 1980, los tres investigadores publicaron un interesante estudio titulado *Etnia y clase. Los trabajadores ingleses de la Compañía Real del Monte y Pachuca*, en el que profundizaron en un tema ya explorado por Robert Randall (1977) la presencia de trabajadores ingleses *cornish* en aquellas minas. Pero a diferencia de Randall no concluyeron su análisis con la quiebra de la Compañía Británica, sino que estudiaron el fenómeno desde la segunda década del siglo XIX y hasta finales de esa centuria. En ese libro y en un artículo posterior los autores reiteraron que la historia de las minas de Pachuca y Real del Monte a lo largo del siglo XIX estuvo ligada a la presencia de ciudadanos ingleses. Si bien Randall ya había mencionado la constante afluencia de mineros *cornish* a la región durante el periodo en que se mantuvo

en operaciones la Compañía Británica, los autores indicaron que tal flujo no se detuvo en 1849 ya que tres décadas después siguió siendo importante e indicaron que su afluencia estuvo ligada a las fluctuaciones de la producción minera. A diferencia de Randall, los autores antes mencionados observan que los privilegios que se dieron a esos trabajadores ingleses los convirtieron claramente en un grupo diferenciado económica y culturalmente de la sociedad local, que conservaron sus tradiciones, costumbres y nacionalidad (Herrera, *et. al.*, 1981; Herrera, *et. al.*, 1983).

Otros autores recientemente han abordado la migración de trabajadores *cornish* a las minas de Pachuca y Real del Monte, como por ejemplo Raquel Ofelia Barceló Quintal (2004 y 2009), Aída Suárez Chávez (2008), Rosario Villalobos Velázquez y Marco Antonio Hernández Badillo (2004).

Por su parte, Flores Clair profundizó en las relaciones laborales en las minas pachuqueñas bajo la influencia de capitales mexicanos, es decir, su estudio se enfocó en la etapa relativa a la Sociedad Aviadora de Minas de Real del Monte y Pachuca. En su artículo “Minas y mineros: pago en especie y conflictos, 1790-1880” Flores (1986) señaló la complejidad de las formas de retribución del trabajo minero, la principal fue el conocido sistema de partido que se utilizó como mecanismo para atraer y fijar la mano de obra e igualmente fue una respuesta necesaria ante la falta de capitales. En ese artículo Flores igualmente explicó cómo la conjunción del tequio con el partido fueron ingredientes detonantes de conflictos entre los mineros. Este autor igualmente se dio a la tarea de analizar las respuestas de los trabajadores ante las medidas económicas adoptadas por la Compañía para superar la crisis que vivió alrededor de 1870; encontró que el carácter cíclico de la producción minera y la alternancia entre periodos de “bonanzas” y “borrascas” condicionó las relaciones de producción y el tipo de conflictos laborales acaecidos; mientras que en momentos de “bonanza” los trabajadores emprendieron luchas ofensivas tendientes a mejorar sus condiciones laborales, durante la “borrasca” tales luchas se orientaron a la defensa de sus conquistas. Gracias a sus investigaciones conocemos las características del proceso productivo, la planta de trabajadores, la división social del trabajo y las distintas formas de pago. Analiza los ciclos críticos por los que pasó la Compañía, las estrategias que se implementaron para darles solución, así como los conflictos generados por ellas (Flores, 1991). Igualmente otros autores han abordado la historia del trabajo relacionada con la explotación argentífera en la región. Por ejemplo, en el artículo

“Desamortización y liberalización de mano de obra en México, Pachuca-Real del Monte (1850-1880)”, Rina Ortiz Peralta (1990) profundizó en las implicaciones que tuvo la desamortización de bienes de los pueblos de indios en la ampliación de la oferta de trabajadores mineros (Ver Ortiz, 1994). Posteriormente, David Navarrete (2007) volvió a llamar la atención de los investigadores en el ramo minero, pero no obstante de enfocarse en los trabajadores de esas explotaciones presentó pocas novedades con respecto a sus predecesores, pues el trabajo de Cuauhtémoc Velasco (1992-1993) ya había apuntado los aspectos ahí considerados como los sistemas de trabajo utilizados, las formas de pago y los conflictos (Ver por ejemplo: Flores, 1986). Si bien Navarrete se concentró en el periodo que va de 1750 a 1810, es decir, el tiempo de la explotación minera a cargo de los condes de Regla, conviene citarlo pues un punto meritorio de sus investigaciones es la atención que puso a las medianas y pequeñas empresas que guardaron mayor constancia en la explotación minera, sobre todo en épocas de crisis, y que al parecer tuvieron una nada despreciable participación en la producción de metales en ese distrito. Asunto que hasta últimos años ha sido retomado por Rubén Darío Núñez Altamirano (2006) en sus tesis de maestría que aborda los años de 1873 a 1910. David Navarrete (2007) ha indicado la falta de estudios que analicen los ciclos de actividad minera local con relación a los movimientos migratorios del periodo. Al igual que él, años atrás Eduardo Flores Clair (1991) ya había profundizado en el estudio de los censos de población de Real del Monte para conocer la composición de la población, pero a diferencia de aquél, Clair no solo se introdujo en el estudio del padrón de 1791 sino que lo complementó con el de 1865; ambos documentos le permitieron conocer la distribución de la fuerza de trabajo, su articulación con otras actividades económicas e igualmente detectó una fuerte migración hacia las minas de Real del Monte de gente proveniente de zonas aledañas como Actopan, Tulancingo, la Ciudad de México, Mixquiahuala, Alfajayucan, Huichapan e Ixmiquilpan; mientras que eran pocos los que provenían de otros estados del país como Jalisco, San Luis Potosí, Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Puebla. A la vez que encontró un reducido número de ingleses, españoles, norteamericanos e italianos, principalmente dedicados al manejo de la maquinaria minera y en actividades comerciales.

He querido dejar para el final un texto sugerente de Inés Herrera Canales (1979b), “La racionalidad económica de la empresa minera Real del Monte y Pachuca, 1849-1875”. En él la autora esbozó la forma en que la Compañía Minera Real del Monte y Pachuca organizó el proceso productivo, así como el

funcionamiento general de la empresa entre los años 1849 a 1875. En ese texto su principal hipótesis de trabajo fue que la integración de la Compañía con el sector agrícola y comercial facilitó el éxito del proceso productivo al asegurar el aprovisionamiento de insumos básicos e igualmente permitió controlar las exportaciones, venta y traslado de la plata. La autora encontró que la Compañía no solo poseyó minas y haciendas de beneficio sino que igualmente fue dueña de ranchos, haciendas agrícolas y forestales que producían maíz, cebada, leña, madera y carbón. Entre las haciendas detectadas se encuentra La Venta, Ocotillos, San José, Istula, Tepezala, Zembo, Guajolote, Ocotengo, Cuyamaloya, San Antonio Tula, San José del Marqués y los ranchos San José, San Francisco y Don Tomás (Herrera, 1979b).

Considero relevante señalar la hipótesis de Herrera, de la cual derivaron sus posteriores trabajos y que de una u otra manera está presente en la mayoría de los estudios sobre minería en la región, porque a pesar de que tanto ella como la mayoría de los estudiosos del tema están de acuerdo en que la diversificación económica de los empresarios fue la clave de su éxito, no contamos con estudios a profundidad del tema agrícola, ni del impacto real de la minería en otros sectores productivos, ni su alcance en términos regionales. Para cubrir tal omisión se requerirían de investigaciones que exploren sistemáticamente el proceso de formación de un espacio económicamente integrado en torno a la minería y que abarquen no solo el siglo XIX, como ha venido sucediendo, sino que se extiendan hasta los primeros años del virreinato. Ello se traduciría en investigaciones que aborden el análisis de la participación de los distintos actores en la vida socioeconómica, especialmente en la producción agroganadera y los circuitos mercantiles. Uno de los primeros trabajos de Víctor Ballesteros García apuntaba al estudio de las haciendas agrícolas y su relación con la minería, que desafortunadamente no continuó. Mención aparte merecen los trabajos desarrollados por David Navarrete (2000) que si bien se concentran en las últimas décadas del virreinato, son un buen ejercicio de ligar la producción minera con otros sectores de la economía como el agrícola y el comercial.⁸ Igualmente es de mencionar un artículo de la autoría de Elvira Eva Saavedra Silva y María Teresa Sánchez Salazar en el que exploran las relaciones comerciales regionales, nacionales e internacionales que acarrearón la explotación minera regional, así como los patrones de poblamiento con relación a sus actividades productivas (Saavedra y Sánchez, 2008).

⁸ David Navarrete se ha dado a la tarea de cubrir esos aspectos a través de sus estudios sobre el valle agrícola de Tulancingo a finales del siglo XVIII y principios de la centuria siguiente.

Propuestas de investigación

Si partimos de la hipótesis de la existencia de un espacio económico integrado, se tendría que pensar en una región de estudio que desborda a la actualmente analizada, en la que se deben incluir necesariamente las explotaciones ganaderas de Huichapan, Tizayuca, Acayuca e Ixmiquilpan que abastecían de carne, sebo, cueros y jarcias a los reales mineros. De esa manera pondríamos en la mesa de la discusión la relación entre pueblos de indios, ranchos, haciendas y centros mineros, estos dos últimos propiedades de élites regionales que diversificaron su producción entre la minería, la agricultura, la ganadería y el comercio. Algunas elites han sido investigadas como los condes de Regla, pero otras permanecen poco estudiadas o desconocidas en su participación dentro de la economía regional, particularmente aquéllas que tuvieron un radio de influencia más bien de tipo provincial. De esta manera tenemos, por ejemplo, a los Guerrero Luna y su extenso mayorazgo al que pertenecían haciendas, ranchos y minas ubicados en los actuales municipios de Actopan, Pachuca, Real del Monte e Ixmiquilpan; y la familia Villar Villamil de acaudalados hacendados dueños de una gran parte de las tierras agrícolas del Valle de Tula, al igual que los descendientes de la familia López de Peralta. Se tiene que pensar de dónde provenían o producían, no solo los insumos de la minería, sino aquéllos que eran utilizados para el abasto doméstico de los trabajadores mineros, cuáles se producían en las zonas aledañas en haciendas y pueblos de indios y cuáles provenían de zonas distantes.

La clásica aproximación a la participación indígena en el comercio parte de la ya conocida dicotomía que opone agricultura de subsistencia a agricultura comercializada, en la que el autoconsumo y el mercado se presentan como dos polos opuestos y excluyentes de producción en la explotación agrícola (Aymard, 1994). Con esta perspectiva no podremos entender la activa participación indígena en el comercio novohispano, y lo seguiremos viendo como únicamente involucrado en un intercambio de “excedentes” productivos con el objetivo de obtener dinero para luego adquirir bienes que no se producen en una determinada región. Si pensamos que los indígenas eran activos comerciantes no solo “al menudeo” sino también de alto volumen y, en algunos casos, intermediarios de otros productores, entonces se abre un importante abanico de posibilidades en el que aquéllos asisten a los mercados no solamente como productores o consumidores.

Pensemos brevemente en un tema importante a considerar en el estudio de las economías regionales novohispanas: ¿cuál pudo haber sido la participación indígena en el abasto de Pachuca a finales del siglo XVIII? Éste puede ser un aspecto clave, entre otros, para demostrar y dimensionar la necesidad de abordar nuevos enfoques de investigación en esta zona minera que hoy nos ocupa. Hablemos rápidamente de ello.

En 1791 la Real Hacienda ordenó que fueran registrados los frutos y efectos vendidos por los indios con miras a conocer el monto de la alcabala que dejaban de pagar, y las pérdidas que eso significaba para el erario real (Garavaglia y Grosso, 1996). El objetivo central de esta medida fue evaluar si era posible y conveniente continuar manteniendo el privilegio dado por Felipe II referente a la exención del cobro de la alcabala a los indios (Ríos, 2000; Escobar, 2000; Silva, 2000).

Al igual que se hizo en otras zonas de la Nueva España, el encargado de la aduana de Pachuca, Pedro Francisco Fernández, contestó en 1793 la solicitud de la Real Hacienda por medio de un documento titulado “Quaderno en que por método de eftado se apuntan los generos, frutos o efectos que introducen o venden diariamente los indios, con expresión de sus nombres, valor y la alcabala que ha dexado de cobrarse” (Archivo General de la Nación, México, Alcabalas, vol. 167, exp. 1, fs. 204r-235r). En él Fernández registró los frutos que los indios vendieron en Pachuca a lo largo del año de 1792. El autor del documento elaboró una lista mes a mes, organizada alfabéticamente por el producto introducido; incluyó el nombre del introductor, la cantidad del bien así como su precio y el monto de la alcabala que no se cobró por su comercialización. Un análisis rápido de la fuente nos arroja información acerca de la variedad de productos que los indios introdujeron al comercio en Pachuca desde alimentos (alverjón, haba, harina, chile, arroz, carne salada, chicharrón, pescado, cacahuates, frijol, lentejas, manteca, pilón, papas y sal), pasando por fibras para la elaboración de prendas de vestir como algodón y lana, hasta productos como cal. Durante el año 1792 se registraron 1 197 comerciantes indígenas, cuyas ventas en conjunto ascendieron a 23 457 pesos, cuatro reales. Tomemos, por ejemplo, el caso del algodón, pues se trata de un producto que no se cultivaba en Pachuca sino en zonas cálidas, probablemente provenía de Veracruz, lo que indudablemente nos habla de comercio de larga distancia. Durante el año de 1792 un total de 20 indígenas vendieron en Pachuca 264 arrobas de algodón, esto es 3.037 toneladas. De ese universo de comerciantes

podemos observar la recurrencia de tres nombres a lo largo del año: Francisco Miguel, Gil Antonio y Julián Miguel. Tan solo ellos tres vendieron 1.047 toneladas, que corresponden al 34% de la cantidad total vendida de algodón durante ese año. No se trataba, entonces, de comerciantes al menudeo. Cabría preguntarse por el destino y usos de esa gran cantidad de algodón, lo que seguramente nos llevaría a profundizar en el estudio de los obrajes existentes en la ciudad, entre otras cosas.

Este documento es de gran importancia para el análisis del comercio regional, pues además de dar detalles como los ya señalados nos plantea cuestiones fundamentales. En primer lugar la activa participación de los indígenas a finales del periodo colonial en los mercados regionales como vendedores de una gran variedad de productos, cuyas cantidades y montos de venta van más allá del comercio al menudeo. La fuente también detona interrogantes, como por ejemplo, si los individuos mencionados en ella eran a la vez productores e introductores o únicamente se trataba de vendedores de mercancías, o tal vez eran enviados por otros comerciantes mestizos o españoles, ¿dónde eran producidos los bienes comercializados?, ¿cuáles de ellos eran de la región y cuáles provenían de fuera y de qué partes?

Este breve ejemplo nos da claridad de la necesidad de ampliar los temas y perspectivas abordadas por la historiografía en la zona minera Pachuca- Real del Monte. El ejercicio de entender el espacio minero como integrado, pero también a la economía minera como un importante efecto de arrastre sobre otras actividades productivas, nos da elementos para salir de la minería y explicar el proceso económico regional a partir de otros temas y procesos no considerados hasta el momento.

Conclusiones

Las investigaciones de Flores Clair, Inés Herrera, Cuauhtémoc Velasco y Rina Ortiz nos han permitido conocer un aspecto de los pueblos de indios decimonónicos: su participación como fuerza de trabajo en las minas de Pachuca y Real del Monte. Sin embargo, más allá de ser meros abastecedores de mano de obra, la historia de los pueblos de indios de la región ha sido ignorada y ni qué decir sobre la relativa a la de la población afrodescendiente cuya presencia en esos reales mineros aún está en espera de ser explorada. El problema no solo radica en la historiografía sobre el siglo XIX sino que

igualmente aplica a los siglos anteriores. Requerimos de estudios que den cuenta de los cambios y permanencias de los pueblos de indios, no únicamente para la región de Pachuca y Real del Monte y no solo a lo largo del siglo XIX, sino también del virreinato. Al respecto importantes avances se han hecho para la Huasteca, pero no así para otras regiones.

En lo que hace a la historiografía del estado de Hidalgo en su conjunto, igualmente se requiere de mover el eje de la discusión a nuevos temas de análisis ajenos a la minería y de explotar nuevas zonas de estudio. Nuestras investigaciones sobre Pachuca nos han permitido detectar una serie de problemáticas sugerentes como la compleja y larga historia hidráulica en la que se involucraron mineros, misioneros, pueblos de indios, entre otros actores, que aún espera por ser escrita.

FUENTES DE CONSULTA

- ACOSTA, J. (1940). Exploraciones en Tula, Hgo., 1940. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, IV(3), 172-194.
- _____ (1956-1957). Interpretación de algunos de los datos obtenidos en Tula relativos a la época tolteca. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 14, 75-110.
- _____ (1993). Mixquiahuala, Hidalgo. Exploraciones arqueológicas 1946. Temporada I. *Cuadernos educativos Colibrí*, s/n, 22-30.
- ALMARAZ, R. (1865). *Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión científica de Pachuca en el año de 1864*, México: Imprenta de J. Andrade y F. Escalante.
- ÁLVAREZ, Salvador (2005). “La historiografía minera novohispana: logros y asignaturas pendientes”, En Guerra M., Margarita y Rouillon A., Denisse (coord.) *Actas del primer encuentro de historia Perú-México* (pp. 99-133). Perú: El Colegio de Michoacán, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- AYMARD, M. (1994). “Autoconsumo y mercados: ¿Chayanov, Labrousse o Le Roy Ladurie?”, En Grosso, J. y Silva, J. (comp.) *Mercados e Historia* (pp. 69-98). México: Instituto Mora.

- BARCELÓ, R. (2004). “Muriendo en tierra extraña: los mineros *cornish* en Real del Monte, Hidalgo-México (1824-1900)”, En Leonardini, N., et. al. (comp.) *Imagen de la muerte: Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 185-242). Lima, Perú: Oficina de Archivo Central-Secretaría General, Seminario de Historia Rural Andina, Museo de Arqueología y Antropología, Fondo Editorial, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- _____ (2009). *Extraños en tierra ajena: migración, alteridad e identidad, siglos XIX, XX y XXI*, México: Plaza y Valdés.
- BARGALLÓ, M. (1955). *La Minería y la metalurgia en la América Española durante la época colonial*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BELLINGERI, M. (1980). *Las haciendas de México. El caso de San Antonio Tochatlaco*, México: SEP-INAH.
- BURKART, J. ([1ra ed. 1861] 1989). *Memoria sobre la explotación de minas en los distritos de Pachuca y Real del Monte de México*, Pachuca, México: Universidad Autónoma de Hidalgo.
- CHÁVEZ, L. (ed.) (1960). *Conflicto de trabajo con los mineros de Real del Monte, año de 1766*, México: INEHRM.
- CRUZ, S. (2005). Sistemas de trabajo en las minas de Pachuca, siglos XVI-XVII. *Contribuciones desde Coatepec*, V(9), 33-67.
- CUBILLO, G. (1991). *Los dominios de la plata: El precio del auge, el peso del poder. Empresarios y trabajadores en las minas de Pachuca y Zimapán, 1552-1620*, México: INAH.
- DANKS, N. (1987). The Labor Revolt of 1766 in the Mining Community of Real Del Monte. *The Americas*, 44(2), 143-165.
- DÍAZ, C. (1978). *Chingú: un sitio arqueológico en el área de Tula, Hidalgo*. Licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- _____ (1980). *Chingú: un sitio arqueológico en el área de Tula, Hidalgo*, México: INAH.

- DIEHL, R. (1974). *Studies of Ancient Tollan: a report of The University of Missouri Tula Archaeological Project*, Columbia: University of Missouri-Columbia.
- ESCOBAR, A. (2000). “El comercio en las Huastecas. Los indígenas y su participación, siglo XVIII”, En Silva, J. y Escobar, A. (coord.) *Mercados indígenas en México, Chile Argentina, siglos XVI-XIX* (pp. 87-115). México: Instituto Mora-CIESAS.
- FERNÁNDEZ, F. (1927) *Algunos documentos nuevos sobre Bartolomé de Medina*, México: Talleres gráficos de la Nación.
- FLORES, E. (1986). Minas y mineros: pago en especie y conflictos, 1790-1880. *Historias*, 13, 51-68.
- _____ (1989-1990). Mecanismos de resistencia en Real del Monte y Pachuca. 1872-1874. *Historias*, 23, 39-53.
- _____ (1991). *Conflictos de trabajo en una empresa minera, Real del Monte y Pachuca 1872-1877*, México: INAH.
- _____ (1997). Minería y población, Real del Monte, 1797-1865. *Dimensión Antropológica*, 11, 7-35.
- FLORES, E., et. al. (1981). *Guía del Archivo Histórico de la Compañía de Minas de Real del Monte y Pachuca*, México: AGN-INAH.
- GARAVAGLIA, J. y Grosso, J. (1996). Indios, campesinos y mercado. La región de Puebla a fines del siglo XVIII. *Historia Mexicana*, XVI, 2 (182), 245-278.
- GEMELLI, G. ([1ra ed. 1700] 2002). *Viaje a la Nueva España*. Estudio preliminar, traducción y notas de Francisca Perujo, México: UNAM.
- HEALAN, D. (ed.) (1989). *Tula of the Toltec's: excavations and survey*, Iowa: University of Iowa.
- _____ (1979a). Empresa minera y región en México. La Compañía de Minas de Real del Monte y Pachuca (1824-1906). *Revista Siglo XIX*, 8, 103-123.

- _____ (1979b). “La racionalidad económica de la empresa minera Real del Monte y Pachuca, 1849-1875”, En Lombardo, S. (coord.). *Organización de la producción y relaciones de trabajo en el siglo XIX en México* (pp. 68-83). México: INAH.
- _____ (1990). Mercurio para refinar la plata mexicana en el siglo XIX. *Historia Mexicana*, 40(1), 27-51.
- _____ (1992a). Los socavones aventureros. *Historias*, 28, 75-86.
- _____ (1992b). Los socavones aventureros. *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, 15, 59-73.
- HERRERA, I. y Ortiz, R. (1994), "La minería en Hidalgo. De la Colonia al siglo XX", En Uribe Salas, J. A. (coord.) *Rencuentro histórico–bibliográfico de la minería en la región central de México* (pp. 19–65). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- HERRERA, I., et. al. (1981). *Etnia y clase. Los trabajadores ingleses de la Compañía Real del Monte y Pachuca, 1824-1906*, México: INAH.
- HERRERA, I., et. al. (1983). Los aliados del capital. Trabajadores ingleses en Real del Monte y Pachuca en el siglo XIX. *Historias*, 3, 69-76.
- HUMBOLDT, A. de (1822). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, Paris: En casa de Rosa, Gran Patio del Palacio Real.
- JIMÉNEZ, W. (1941). Tula y los toltecas según las fuentes históricas. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 5, 79-83.
- LANGENSCHIEDT, A. (1986). “Apuntes para la historia de la metalurgia en Zimapán”, En *Primer Coloquio de Historia Regional. Memoria* (pp. 145-174). Pachuca, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- LEAL, J. y Huacuja, M. (1982). *Economía y sistema de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio, siglos XVIII, XIX y XIX*, México: Editorial Era.

- LEÓN-PORTILLA, P. (2008). Tula Xicocotitlan: historia y arqueología. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 39, 65-86.
- LÓPEZ, F. y Fournier, P. (2009). Espacio, tiempo y asentamientos en el Valle del Mezquital: un enfoque comparativo con los desarrollos de William T. Sanders. *Cuicuilco*, 47, 113-146.
- LYON, G. ([1ra ed. 1828] 1984). *Residencia en México, 1826: diario de una gira con estancia en la República de México*, México: Fondo de Cultura Económica.
- MATOS, E. (coord.) (1974). *Proyecto Tula. Primera Parte*, México: INAH.
- _____ (coord.) (1976). *Proyecto Tula. Segunda parte*, México: INAH.
- MENDIZÁBAL, M. (1941). Los minerales de Pachuca y Real del Monte en la época colonial. *El trimestre económico*, 8(2), 253-309.
- _____. (1946). “La minería y la metalurgia mexicanas (1520-1943)”, En _____. *Obras Completas*, V (pp. 25-72). México: Talleres Gráficos de la Nación.
- MENES, M. (1978). Bartolomé de Medina y su sistema de amalgamación. *Historiografía Hidalguense. Teotlalpan*, 10-12, 39-71.
- _____ (1986). *Bartolomé de Medina: un sevillano pachuqueño*, Pachuca, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- MONTEERRUBIO, A. (1995). *Las haciendas magueyeras del altiplano hidalguense*, México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de Hidalgo.
- _____ (2007). *Las haciendas pulqueras de México*, México: UNAM.
- MURO, L. (1964). Bartolomé de Medina, introductor del beneficio de patio en Nueva España. *Historia Mexicana*, 13(4), 517-531.

- NAVARRETE, D. (2000). *Agriculture and society in central Mexico: the Valley of Tulancingo in the late colonial period, 1700-1825*. Doctorado en Historia. Universidad de Warwick.
- _____ (2007). *Propietarios y trabajadores en el distrito minero de Pachuca 1750-1810*, México: Servicio Geológico Mexicano.
- NIETO, A. (1975). La minería en Pachuca durante los siglos XVII, XVIII y XIX. *Historiografía Hidalguense. Teotlalpan*, 7-9, 47-65.
- NÚÑEZ, R. (2006). *Las pequeñas y medianas empresas mineras del centro de México frente a la depreciación de la plata. El caso de la región de Pachuca y Real del Monte (1873-1910)*. Tesis de maestría en Historia. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- ORTEGA Rivera, J. (1975). La historia de la minería en Hidalgo. *Historiografía Hidalguense I. Teotlalpan*, 7-9, 21-46.
- ORTEGA Morel, J. (1997). *Una aproximación a la historia de la minería del Estado de Hidalgo*, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- ORTIZ, R. (1990). Desamortización y liberalización de mano de obra en México, Pachuca-Real del Monte (1850-1880). *Siglo XIX*, V(10), 77-103.
- _____ (1994). “Desamortización y liberalización de mano de obra en México, Pachuca-Real del Monte (1850-1880)”, En Herrera, I. y Ortiz, R. (ed.) *Minería Americana Colonial y del Siglo XIX* (pp. 137-155). México: INAH.
- PERALTA, R. O. (1991). El beneficio de minerales en el siglo XIX: El Caso de la Compañía de Real del Monte y Pachuca. *Tzintzun: Revista de Estudios Históricos*, 14, 72-85.
- PROBERT, A. (1963). “Reseña histórica del distrito minero de Pachuca-Real del Monte hasta 1906”, En Geyne, A. (ed.) *Geología y yacimientos del distrito minero de Pachuca-Real del Monte*. Hidalgo, México: Consejo de Recursos Naturales No Renovables.

- RAMÍREZ, V. (2012). *Ixmiquilpan: un paisaje en construcción. Procesos de cambio regional, siglos XVI-XVII*, Pachuca, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- RANDALL, R. (1972). *Real Del Monte: a British Mining Venture in Mexico*, Austin, University of Texas Press.
- _____ (1977). *Real del Monte: una empresa minera británica en México*, México: Fondo de Cultura Económica.
- RANGEL, M. y Castañeda, M. (1976). José Alejandro Bustamante y Bustillo, minero de Pachuca. *Historia Mexicana*, 99, 335-362.
- RÍOS, R. (2000). “Comercio indígena en Zacatecas a finales del siglo XVIII. Análisis de un documento (1792)”, En Silva, J. y Escobar, A. (coord.) *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina, siglos XVIII-XIX* (pp. 116-147). México: Instituto Mora-CIESAS.
- SAAVEDRA, E. y Sánchez, M. (2008). Minería y espacio en el distrito minero Pachuca-Real del Monte en el siglo XIX. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 65, 82-101.
- SILVA, J. (2000). “Población, haciendas, ranchos y comercio indígenas en la ciudad de Valladolid en 1792”, En Silva, J. y Escobar, A. (coord.) *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina, siglos XVIII-XIX* (pp. 51-86). México: Instituto Mora-CIESAS.
- STERPONE, O (2007). *Tollan a 65 años de Jorge R. Acosta*, Pachuca, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- SUÁREZ, A. (2008). *De Cornwall a Real del Monte: Una aventura eterna*, Pachuca, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- VEGA, H. (1976). *Trabajos arqueológicos en Ajacuba Hidalgo. Primera aproximación*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- VELASCO, C. (1992-1993). ¿Corrección o exterminio? El presidio del Mineral del Monte, 1850-1874. *Historias*, 29, 71-88.

- VELÁSQUEZ, M. (1988). *La hacienda de Señor San José Deminyó (1780-1784)*, México: El Colegio de México, (Jornadas, 112).
- VILLALOBOS, R. y Hernández, M. (2004). *Inmigrantes Británicos en el distrito minero de Real del Monte y Pachuca, 1824-1947: Un acercamiento a la vida cotidiana*, México: Archivo Histórico y Museo de Minería.
- VILLASEÑOR, J. (1746). *Theatro Americano*, México: Imprenta de la Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal.
- VON WOBESER, G. (1989). *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*, México: UNAM.
- WARD, H. ([1ra. Ed. 1828] 1981). *México en 1827*, México: Fondo de Cultura Económica.
- YADEUN, J. (1975a). *El estado y la ciudad: el caso de Tula, Hgo.*, México: INAH.
- _____ (1975b). *El estado y la ciudad: el caso de Tula, Hgo.* Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- ZAVALA, S. (1962). La Amalgama en la minería de Nueva España. *Historia Mexicana*, 11(3), 416-421.